



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Comunicación familiar y agresividad en adolescentes de Lima
Metropolitano**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORA:

Romero Silva, Nerida Amalia (ORCID:0000-0003-0552-9619)

ASESOR:

Mgtr. Dominguez Vergara, Julio Alberto (ORCID: 0000-00023671-3366)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA – PERÚ

2021

Dedicatoria

Quiero dedicarle este éxito en primer lugar a Dios por su inmensa bondad y dejarme llegar hasta esta hermosa etapa de mi vida, culminar con éxito mi carrera profesional, la cual elegí.

De igual manera a mi familia, mi esposo, mi hija, mis padres y hermanos, que me permiten estar a su lado, me llena de alegría, amor y por qué no dedicarme a mí misma, que con sacrificios he logrado avanzar en cada paso que doy.

Agradecimiento

Agradecer infinitamente a Dios quien supo guiarme a lo largo del camino, por mi salud y darme las fuerzas para seguir y no acobardarme ante las dificultades que se presentaban.

A mi esposo Javier por el apoyo que me brinda día a día y me motiva a seguir y no dejarme que me derrote fácilmente, a mi querida hija Dhanery por ser mi máxima inspiración de querer cumplir mis objetivos ¡Agradezco con todo mi corazón que seas parte de mi presente!

A mi estimado asesor Julio Domínguez, por el apoyo que me brinda estos años, me dio la fuerza para salir adelante en mi proceso de elaboración del proyecto, ya que con sus explicaciones y recomendaciones pertinentes ha permitido que este documento pueda ser mejorado.

Índice de contenidos

Carátula.....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice de contenidos.....	iv
Índice de tablas.....	v
Resumen.....	vi
Abstract.....	vii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	3
III. METODOLOGÍA.....	9
3.1. Tipo y diseño de investigación y Variable, Operacionalización.....	9
3.2. Población, muestra y muestreo.....	10
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	11
3.4. Procedimiento.....	12
3.5. Método de análisis de datos.....	13
3.6. Aspectos éticos.....	13
IV. RESULTADOS.....	15
V. DISCUSIÓN.....	18
VI. CONCLUSIONES.....	23
VII. RECOMENDACIONES.....	25
REFERENCIAS.....	26
ANEXOS.....	31

Índice de tablas

Tabla 1 Porcentaje de la muestra de estudio según grado y sexo.....	11
Tabla 2 Estadísticos descriptivos de las variables de estudio.....	15
Tabla 3 Prueba de normalidad de Shapiro Wilk para la variable de comunicación familiar y agresividad.....	16
Tabla 4 Relación entre las dimensiones de la variable agresividad con la variable comunicación familiar (ECF).....	17
Tabla 5 Relación entre los puntajes totales de la variable agresividad con la variable comunicación familiar	17

Resumen

La finalidad de la presente investigación fue determinar el tipo de correlación entre las dos variables, comunicación familiar y agresividad. El tipo de investigación fue básica con un diseño no experimental – correlacional, con una muestra de 420 estudiantes de nivel secundaria y tipo de muestreo no probabilístico. El análisis de datos se realizó mediante el programa Jamovi. Sobre los resultados encontrados, se determinó una distribución no normal de los datos (p valor menor a .05) y una correlación indirecta entre las variables de trabajo contrastándose con los objetivos de la investigación. Se halló una correlación negativa y significativa entre la comunicación familiar y las dimensiones de agresión física (-.38), verbal (-.33), ira (-.39) y hostilidad (-.46) de la variable agresividad. Del mismo modo, entre las puntuaciones totales de las variables se halló una correlación significativa, concluyéndose la existencia de una asociación entre las variables de estudio.

Palabras clave: Comunicación familiar, Agresividad, adolescentes, Correlación, Lima

Abstract

The purpose of this research was to determine the type of correlation between the two variables, family communication and aggressiveness. The type of research was basic with a non-experimental - correlational design, with a sample of 420 high school students and a non-probability sampling type. Data analysis was performed using the Jamovi program. On the results found, a non-normal distribution of the data (p value less than .05) and an indirect correlation between the work variables were determined, contrasting with the research objectives. A negative and significant correlation was found between family communication and the dimensions of physical aggression (-.38), verbal (-.33), anger (-.39) and hostility (-.46) of the aggressiveness variable. Similarly, a significant correlation was found between the total scores of the variables, concluding the existence of an association between the study variables.

Keywords: Family communication, Aggression, adolescents, Correlation, Lima

I. INTRODUCCIÓN

Para la etapa adolescente, un adecuado contexto familiar es fundamental para un desarrollo psicosocial positivo (León & Musitu, 2019). Por el contrario, Isaza (2015) menciona que un bajo desarrollo psicosocial en el adolescente es producto de estrategias autoritarias y permisivas por parte de los padres. De esto se desprende que una mejor comunicación familiar genera un mejor vínculo emocional entre sus miembros y una percepción positiva de sus relaciones sociales (Medina, Alvares & Hernández, 2017). Es por ello que la forma en que se va construyendo la comunicación familiar juega un papel importante en el bienestar socio afectivo del adolescente (Trinidad, Chávez, Carrasco & Sánchez).

Se puede afirmar, por lo tanto, que una de las etapas en el desarrollo humano más cruciales e importantes es la adolescencia ya que acontecen diversos cambios a nivel físico, en el pensamiento, cambios en la relación con la familia y la sociedad; siendo que estos cambios se producen entre los 11 a 13 años y los 18 a 20 años aproximadamente (Moreno, 2015). Asimismo, se considera que los cambios generados en el área psicosocial son importantes debido a que los adolescentes empiezan a tener la necesidad de independizarse, integrarse a un grupo; así como ciertas contrariedades en el estado de ánimo, el comportamiento y las relaciones con los padres (Pineda, et al., 2002).

Con respecto a estas contrariedades en los adolescentes, Garmendia (2015) refiere que la violencia ejercida por los padres como modo de corrección es frecuentemente utilizada por uno o ambos padres y esta puede ser de tipo físico y psicológica. Esto a futuro genera un daño que puede entenderse como una dificultad para desarrollar una adecuada conducta, así como un desarrollo positivo de las capacidades intelectuales, emocionales y sociales en los hijos (Isaza, 2018).

Sobre esto, el Instituto Nacional de Estadística e informática [INEI] (2009) afirma que existen diversas formas de ejercer autoridad en la familia y estas tienen que ver con los diferentes estilos comunicativos que se dan en el seno de la misma siendo los siguientes: el estilo democrático, permisivo y el autoritario. Sobre este último estilo, el INEI (2016) en una última encuesta a nivel nacional se evidencio que el 81.3% de los adolescentes entre 12 a 17 años fueron violentados bajo algún

tipo de violencia en el hogar. En contraste con lo anterior, se considera que uno de los principales modelos a seguir por parte de los niños y adolescentes es brindados por la familia estableciendo patrones para las conductas futuras, es por ello que se considera a la familia la fuente principal para el desarrollo de conductas positivas y negativas para los niños y adolescentes, siendo alguna de ellas la agresividad y la ansiedad Grusec et al. (2000). Es menester añadir los 23,841 casos de violencia escolar reportados (Ministerio de educación [MINEDU], 2018). De esto se puede inferir que en base al tipo de crianza recibida por los hijos se podrían anticipar ciertas consecuencias positivas o negativas en su desarrollo.

Cabe señalar, que esta investigación se justificó a nivel social debido a que pone énfasis en la población adolescente, considerado un grupo de adolescentes que se encuentra en proceso de desarrollo de su personalidad y en su estabilidad emocional. Al mismo tiempo, tiene relevancia práctica ya que los resultados obtenidos en esta investigación, así como la confirmación de la hipótesis planteada ayudarán a fomentar estrategias y recomendaciones que permitan trabajar adecuadamente sobre esta problemática de manera integral tanto en colegios como en el grupo familiar. Asimismo, a nivel teórico esta investigación es importante, ya que busca aportar nueva información sobre la relación entre estas dos variables, sobre todo, porque según lo descrito anteriormente, esta relación es un indicador de conductas problemas en los adolescentes.

En cuanto a los objetivos de la investigación, de manera general se pretende analizar la conexión que existe entre la agresividad y la comunicación familiar en adolescentes de Lima; y de una forma específica, los siguientes objetivos: Identificar la relación que existe entre la dimensión agresividad física y la comunicación familiar en adolescentes de Lima; analizar la relación que existe entre la dimensión agresión verbal y la comunicación familiar en adolescentes de Lima; determinar la relación que existe entre la dimensión ira y la comunicación familiar en adolescentes de Lima; por último, establecer la relación que existe entre la dimensión hostilidad y la comunicación familiar en adolescentes de Lima.

II. MARCO TEÓRICO

En base a la problemática mencionada, se ha profundizado en investigaciones referentes a esta investigación con la finalidad de utilizarlos como antecedentes que sustenten los objetivos de este trabajo.

Aquino y Saldaña (2020) estudiaron la relación entre la agresividad y la violencia familiar. El estudio estuvo compuesto por 271 estudiantes de un colegio nacional en Piura. El diseño fue de tipo asociativo, con un muestreo no probabilístico. Se utilizaron las escalas de agresividad (AQ) y el cuestionario de violencia familiar. Los resultados evidenciaron una correlación significativa entre la agresividad y la violencia familiar (.723) indicando que en un ambiente familiar agresivo se pueden desarrollar conductas agresivas en los estudiantes. Esto es, a mayor violencia familiar, mayor agresividad en los estudiantes.

Lapa (2020) estudió la relación entre la agresividad y la comunicación familiar en una institución educativa en el departamento de Ayacucho. El diseño de esta investigación fue de tipo asociativo ya que se buscó establecer la correlación entre las variables de estudio. La muestra estuvo compuesta por 30 estudiantes y con un muestreo no probabilístico. Para la recolección de datos se utilizó la escala de agresividad (AQ) y la escala de comunicación familiar (FCS). Los resultados indicaron que no existe una correlación significativa ($r=.09$) entre las variables de estudio (P valor mayor a .05).

Ríos (2020) estudio la asociación entre la agresividad y el funcionamiento familiar en una institución educativa pública en Huacho. El diseño de este trabajo fue correlacional. El estudio contó con una muestra de 52 estudiantes y un muestreo de tipo no probabilístico. Se utilizó para la recolección de datos la escala de funcionamiento familiar (FFSIL) y el cuestionario de agresividad (AQ). Los resultados establecieron una correlación significativa de .52

Hañari et al. (2020) tuvieron como objetivo de su investigación analizar si existe factores asociados entre las variables que son Comunicación familiar y la autoestima en los adolescentes, esta fue desarrollada en una zona urbana de Lampa la región de Puno-Perú. Dicha investigación fue descriptivo-correlacional asimismo el muestreo fue probabilístico aleatorio de tipo estratificado. Ya que esta se realizó con una población de 261 adolescentes comprendidas entre 12 a 17 años

de ambos sexos. Para medir las dos variables de estudio y saber si existe la relación en ambas se utilizaron los instrumentos, que son el cuestionario de Comunicación familiar Padres/hijos y la otra variable de la escala de autoestima de Rosemberg, se concluyó que existe una asociación positiva moderada de .50 en la población urbana y de.80 en la zona campesina. Dando como resultado que a mayor comunicación familiar existe una adecuada autoestima en los adolescentes.

Del mismo modo, Ferreyros (2019) tuvo como objetivo general, determinar cuál es el factor que se relaciona entre las dos variables, el cuestionario de Comunicación Familiar y autoestima en adolescentes de secundaria de la ciudad de Puno en el Perú. Se emplearon los cuestionarios de preguntas que consiste en 20 ítems, la escala que fue utilizada es la vigesimal, la cual contiene cinco escalas. La investigación se desarrolló bajo el tipo básica descriptivo-correlacional. Con una muestra que fue conformada por 274 adolescentes de secundaria de 11 años de ambos sexos, que fueron realizadas en los centros educativos del sector público de dicha ciudad. En la presente investigación se arribó a la conclusión que la comunicación familiar se relaciona con autoestima de modo positivo muy alto, por otro lado, en cuanto al autoestima refieren que los adolescentes obtienen un nivel regular.

Matalinares, et al. (2010) elaboraron una investigación, teniendo como propósito determinar si existe la relación entre las variables del clima familiar y la agresividad de los estudiantes de 4^{to} y 5^{to} de educación secundaria de Lima Metropolitana. El tipo de estudio que se realizó en dicha población fue de manera descriptivo–correlacional ya que trata de demostrar si existe relación en ambas variables. La población fue constituida por 237 estudiantes adolescentes que cursaban el 4^{to} y 5^{to} año de educación secundaria, estos participantes conformaban las edades de 14 y 18 años de edad, utilizaron dos instrumentos válidos para el caso. Uno de los cuestionarios fue el de hostilidad de Buss-Durkee y el segundo cuestionario que usaron fue para el clima social en la familia (FES). En dicha investigación los estudiantes mencionaron que en cuanto a su clima familiar no existe un determinado desarrollo para su autonomía teniendo así un 85.2% y en cuando a su estudio y el interés personal si existe una relación en el

interior de sus hogares ya que los ayudan con su aprendizaje teniendo como resultado un 47.6%.

López et al. (2019), tienen como propósito investigar si existe relación entre los estilos de humor adaptativos y desadaptativos con las conductas agresivas, físicas y verbales. Dicha muestra fue tomada en una población de 100 adolescentes argentinos entre ellos tenían las edades de 16 a 18 años. Para ello se empleó dos Cuestionario con una validez confiable para cada variable una de ellas fue la escala de Agresividad Física y Verbal y el otro cuestionario fue la escala de Estilos de Humor. En la investigación se obtuvo como resultado que el estilo de humor agresivo revela de manera positiva las conductas agresivas en general, ya sea conductas físicas y verbales; sin embargo, el estilo de humor de mejoramiento personal disminuye las conductas agresivas en general protegiendo al adolescente de incrementar conductas agresivas verbales. Esto manifiesta que si existe una relación positiva entre el estilo de humor agresivo y los diversos patrones de agresividad.

Para tener mayor comprensión de esta investigación, se debe abordar las teorías o conceptos que relacionan con la misma. Con respecto a la agresividad, esta es definida como un rasgo que se relaciona generalmente con una personalidad antisocial (Reyna et. al, 2011). Desde el enfoque conductual, se puede definir como aquella reacción que busca fomentar el castigo integrando un conjunto de respuestas que varían en el tipo, el uso de energía y las consecuencias. Esta conducta posee dos características: El contexto interpersonal y el envío de un estímulo aversivo; siendo reforzada por el mismo sufrimiento de la persona que recibe la conducta agresiva o por otras recompensas (elogios o dinero) (Buss, 1961).

Buss (1961) divide este comportamiento en cuatro aspectos: (1) Agresión física y (2) verbal, consideradas como el elemento instrumental de la conducta cuyo fin es la de generar un daño a otro; (3) La hostilidad, aspecto cognitivo que se evidencia por medio la actitud negativa del individuo; y, por último, (4) la ira, componente emocional que se refiere a la respuesta fisiológica que antecede a la conducta agresiva. Por otro lado, otros autores como Rosser y Siever (2015); Matthies et al. (2012); sostienen que este comportamiento tiene raíces

neurobiológicas, centrándose en la amígdala principalmente como factor regulador de la agresividad, siendo esta afirmación respaldada con evidencia como los datos hallados en neuroimágenes en la que se indicaba que ante una mayor reducción del volumen de esta hay una mayor incidencia en conductas de tipo agresivo.

Asimismo, la corteza prefrontal juega rol decisivo en el área afectiva, la conducta y el pensamiento, siendo asociada con la emisión de una respuesta, por ello, según diversos estudios se asocia la agresividad con un menor volumen de materia gris en la corteza orbitofrontal (Gil-Verona, 2002, Rosser & Siever, 2015; Siever, 2008). También se han encontrado evidencias sobre la corteza cingulada anterior, indicando que un volumen reducido puede asociarse a un aumento de la agresividad (Boes et al., 2008; Ducharme et al., 2011). Asimismo, Bandura (1977), desde la teoría del aprendizaje social trata de explicar el origen de la agresividad, señalando que esta se desarrolla producto de la observación modelos (estímulos externos) durante la interacción social. Desde esta teoría, las conductas se generan y establecen en el individuo producto de la interacción entre lo fisiológico y lo emocional, generando patrones conductuales ante ciertas situaciones como en el caso de la agresión, que surge como respuesta defensiva producto de estímulos reales o imaginarios que representen una amenaza.

Asimismo, un factor importante en la adquisición de este tipo de patrón de conducta agresivo es la familia, ya que es una fuente principal de influencia en el modelado de este tipo de comportamiento, si en el ambiente en el que se desarrolla el adolescente existen conductas violentas, este lo incorporará a su repertorio de patrón conductual y lo replicará en otros ambientes (Bandura, 1977). Esta puede ser definida como un grupo de personas con vínculos afectivos y sanguíneos que comparten necesidades espirituales y materiales que ayudan a la perpetuación de la especie (Clavijo, 2011). Asimismo, esta es la organización mas antigua de la humanidad en la que el individuo desarrolla su autonomía e identidad y, por lo tanto, es la mejor opción para vivir en asociación (Gervilla, 2008).

Desde la teoría sistemática, Espinal et al.(2004) consideran que dentro de la familia se encuentran tres sistemas que interactúan constantemente: el microsistema, cuya relación está determinada solo por miembros directos de la familia; el meso sistema, compuesto por agentes sociales particulares u otros

grupos familiares que interactúan con el grupo principal que influyen y son influidos por este; y por último, el macro sistema familiar, que se compone de valores, creencias e ideologías políticas de la sociedad en la que se encuentra.

Sobre esta asociación se pueden considerar algunos tipos como la familia nuclear, considerada como el grupo familiar tradicional con ambos padres, relación aparentemente estable y con metas en común; también esta familia monoparental, cuyo resultado es generado por la separación, muerte o abandono de uno de los progenitores; la familia extensa, que pueda estar compuesta por miembros de una familia monoparental, nuclear u otros parientes; y por último la familia reconstruida, que se forma cuando uno de los miembros de una familia separada construye de nuevo una familia (Ortiz, 2008).

Un aspecto importante de la familia es la comunicación, ya que es la base de la funcionalidad familiar debido a que permite resolver conflictos, desarrollarse y madurar (Meza, 2007). Asimismo, Copez et al. (2016) sostienen que existen tres niveles de comunicación familiar. Comunicación familiar alta, miembros satisfechos con la comunicación dentro de su grupo familiar ya que sienten que los escuchan cuando opinan; comunicación media, en la cual se valora que la comunicación en la familia es moderadamente satisfecha ya que su opinión es poca considerada; y por último, la comunicación baja, en la cual el miembro de la familia percibe un rechazo con respecto a la opinión que brinda y por lo tanto un poca o nula satisfacción sobre la comunicación que se da en ese grupo social.

Gallegos (2006) desde su enfoque dinámico de la comunicación familiar, considero que esta se compone de tres factores: los mensajes verbales y paraverbales, que generan el contenido que da el significado en la interacción familiar, percepciones, afectos y cogniciones que influyen en la comunicación familiar brindando una interpretación y comprensión específica durante la interacción; y por último, el contexto, que se entiende como el lugar, el periodo de tiempo, la cultura y espacio geográfico que influyen en la comunicación de la familia.

Por otro lado, Olson (1985) desde el enfoque sistemático de la comunicación familiar, a partir de su modelo circumplex del matrimonio y sistemas familiares, al referirse a la comunicación familiar, describe a esta como la expresión del saber

sentir (emociones y sentimientos), el conocer a la otra persona con la finalidad de tener una escucha. Los miembros de la familia interactúan de forma constante e intercambian información influyendo en la organización de la misma, esto debido a la función que la comunicación tiene para regular la proximidad emocional entre los miembros y la capacidad de adaptarse y reorganizarse durante todo el ciclo vital de la familia según lo propuesto por Olson et al. (1989) en su modelo teórico de los sistemas maritales y familiares.

La hipótesis central de este modelo afirma que las familias con un adecuado balance, esto es, familias con una comunicación más positiva tenderán a ser más funcionales que las familias desbalanceadas; y que modificarán sus niveles de flexibilidad y cohesión como respuesta adaptativa al estrés que se pueda presentar a lo largo de las distintas etapas del ciclo vital (Olson, 2000; Olson & Gorall, 2003; 2006). Esto indicaría la importancia del rol de la comunicación en las relaciones familiares y sobre todo en el desarrollo de conductas positivas en los adolescentes.

Para Olson (1989) hay tres conceptos claves para una comprensión adecuada de las relaciones familiares: la cohesión familiar, entiéndase esto como el vínculo afectivo que hay entre los miembros de la familia, así como la autonomía que cada uno de ellos experimenta; la adaptabilidad familiar, que se interpreta como la flexibilidad del sistema familiar de poder modificar su estructura, reglas y roles; y por último, la comunicación familiar, considerada como un componente mediador entre la cohesión y la adaptabilidad que promueve la interacción del sistema familiar.

III.METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación:

Tipo de investigación:

La presente investigación fue de tipo aplicada debido a que, si bien no se ha desarrollado una nueva teoría, se sustentó sobre la base de algunas ya existentes que se acoplan a este estudio para solucionar las incógnitas planteadas (CONCYTEC, 2018; Sánchez & Reyes, 2006).

Diseño de Investigación:

Asimismo, el diseño de este trabajo fue correlacional simple, ya que el objetivo principal se centró en determinar el grado de relación que hay entre las variables de estudio (Ato, López & Benavente, 2013).

Esta investigación encaja también en un diseño no experimental, ya que no hubo una manipulación de las variables de estudio, sino, solo su registro tal y como se presentan (Hernández, Fernández & Baptista, 2014), y con respecto al tiempo de investigación es de corte transversal, porque se recogió la data en un momento específico (Cortez e Iglesias, 2004).

VARIABLES Y OPERACIONALIZACIÓN

Las variables utilizadas en esta investigación son las siguientes:

Variable1: Agresividad

Definición conceptual: La agresividad es definida como una respuesta instrumental que tiene la finalidad de generar daño a otro (Buss, 1961).

Definición operacional: Los puntajes para valorar agresividad se obtuvieron por medio de la versión española del Cuestionario AQ-R (Gallardo, Kramp, García, Pérez & Andrés, 2006) adaptada de la versión americana de Bryant y Smith (2001) cuya versión resumida proviene del Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (1992). (ver anexo 1).

Dimensiones: Esta escala cuenta con las dimensiones de incentivo laboral, gestión administrativa y producción.

Indicadores: La escala no presenta indicadores

Escala de medición: Los reactivos tienen un nivel de medición ordinal y la dimensiones, un nivel de medición por intervalos y el formato de respuesta es de tipo Likert.

Variable 2: Comunicación familiar.

Definición conceptual: Es la capacidad de intercambiar ideas, sentimientos entre los integrantes de la familia, con respecto a la percepción que se tiene de la satisfacción en la comunicación que hay en la familia (Olson et al., 2006).

Definición operacional: La variable estuvo medida por la escala de Comunicación Familiar (FCS) de Oslon (1989) adaptada en el Perú por Copez et al. (2016). (ver anexo 2)

Dimensiones: Es unidimensional.

Indicadores: No presenta indicadores.

Escala de medición: La Escala de Comunicación Familiar (FCS) tiene alternativas de respuesta en escala categórica ordenada. El nivel de medición de la dimensión es intervalar. Las opciones de respuesta son del 1 al 5, desde Extremadamente insatisfecho=1 hasta Extremadamente satisfecho=5.

3.2. Población, muestra y muestreo

Población: Hernández et al. (2014), precisan con respecto a la población, que es un conjunto de elementos que comparten características. Por lo tanto, la población de este proyecto estuvo compuesta por 993 mil 380 adolescentes de ambos sexos entre 12 a 17 años que viven en Lima (INEI, 2014)

- **Criterio de inclusión:** Adolescentes que participen de forma voluntaria, de ambos sexos, que residan en Lima y que asistan al colegio de forma presencial o virtual.
- **Criterio de exclusión:** adolescentes cuyos tutores no firmen la autorización para la participación y que sean mayores de 18 años.

Muestra: La muestra, que es considerada como un subconjunto de la población (Hernández et al., 2014) estuvo conformada por 420 estudiantes de secundaria provenientes de la población mencionada.

Se puede observar en la tabla uno los porcentajes de estudiantes según grado y sexo desde primero a quinto de secundaria. Del total de participantes, 133 son hombres siendo los estudiantes de cuarto de secundaria un porcentaje considerable en este estudio (44.36%). Asimismo, 287 mujeres conformaron la muestra analizada en esta investigación siendo el cuarto grado el aula con más participantes (59.93%).

Tabla 1

Porcentaje de la muestra de estudio según grado y sexo

Sexo	Grado	f	%
Hombre	Primero	6	4.51
	Segundo	34	25.56
	Tercero	9	6.77
	Cuarto	59	44.36
	Quinto	25	18.80
	Total	133	100.00
Mujer	Primero	14	4.88
	Segundo	37	12.89
	Tercero	8	2.79
	Cuarto	172	59.93
	Quinto	56	19.51
	Total	287	100.00

f= Frecuencia; % = Porcentaje de estudiantes

Muestreo: El tipo de muestreo a utilizar fue el no probabilístico por conveniencia, ya que la elección de esta muestra estará determinada de forma no aleatoria y por la disposición y accesibilidad por parte del investigador (Hernández et al., 2014).

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica según Arias (2012), es un procedimiento para obtener información relevante para la investigación y considera que un instrumento de recogida de datos es, aquel recurso que sirve para el registro de dicha información relevante.

Para este trabajo se utilizó la escala, instrumento cuya finalidad es la de medir actitudes en el sujeto y cuyas alternativas de respuesta están de forma ordenada (Ventura – Leon, 2018).

Uno de los instrumentos del cual se hizo uso en este trabajo, fue la adaptación española realizada por Gallardo- Pujol et al (2009) de la versión resumida del cuestionario de agresividad AQ (AQ-R) de Bryant y Smith (2001). Este instrumento cuenta con cuatro dimensiones que miden la agresividad: Física, verbal, ira y hostilidad. Asimismo, consta de 12 reactivos con opciones de respuesta tipo Likert que van desde uno (Nunca) hasta cinco (Siempre). Esta escala cuenta con aceptables evidencias de confiabilidad por consistencia interna (α) para cada una de las cuatro subescalas (el rango del alfa estuvo entre .58 y .70) y para la escala general el alfa fue de .78. Asimismo, se corroboraron evidencias de validez por estructura interna mediante el AFC con adecuados índices de ajustes ($\chi^2 = 158.38$; RMSEA = 0.053; CFI=.91; TLI=.93). En esta investigación se analizaron las propiedades psicométricas de esta escala para cumplir con los objetivos planteados previamente (ver anexo 3).

Con respecto a la variable de comunicación familiar, se utilizó la Escala de comunicación familiar (FCS) adaptada al Perú por Copez et al. (2016). Esta escala es unidimensional y cuenta con 10 ítems cuyas opciones de respuesta están en formato Likert que van desde uno (extremadamente insatisfecho) hasta cinco (extremadamente satisfecho) con una puntuación mínima de 10 de máxima de 50. La escala presenta una adecuada evidencia por estructura interna con respecto al modelo unidimensional ($\chi^2 = 80.31$; $\chi^2/gf = 2.36$; CFI = 1.00; GFI = .995; AGFI = .992; RMSEA = .000; RMR = .050 (n = 245)). Asimismo, presento una adecuada confiabilidad por consistencia interna por medio del coeficiente de alfa cuyo valor fue de .89. En el anexo tres se pueden verificar las propiedades psicométricas obtenidas de esta escala para la presente investigación

3.4. Procedimiento

En primer lugar, se procedió a escoger los instrumentos necesarios para la medición de las variables de estudio. Luego se pasó a revisar y seleccionar las teorías y antecedentes tanto nacionales como internacionales que se relacionen con la investigación. Asimismo, se estableció la población y muestra; se elaboró la autorización parental y ficha sociodemográfica.

En un segundo momento, a nivel administrativo, se coordinó con las autoridades del centro educativo, así como con sus tutores de los posibles participantes de esta investigación para la respectiva recogida de muestra, teniendo en cuenta el consentimiento informado y la autorización respectiva para la participación de los adolescentes.

Por último, se enviaron los cuestionarios de forma virtual a los grupos de *WhatsApp* de cada aula, mediante un formulario *®Google* donde se especificó el asentimiento de la participación de los adolescentes. Seguidamente, se analizaron los datos por medio del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 25 y Jamovi versión 1.1.9 (Jamovi Project, 2018) para cumplir con los objetivos establecidos previamente.

3.5. Método de análisis de datos:

Para el análisis de datos se registró la data recolectada en una hoja del programa Microsoft Excel. Luego se hizo uso del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 25 y Jamovi versión 1.1.9 (Jamovi Project, 2018) para el análisis estadístico respectivo acorde a los objetivos planteados. Se analizó en un primer momento la confiabilidad (ver en anexos) por consistencia interna a través del coeficiente de alfa y de omega cuyos resultados se recomiendan estar entre .70 y .90 (Campos & Oviedo, 2008), tanto para el cuestionario de agresividad AQ-r como para la escala de Comunicación familiar.

Una vez establecida la confiabilidad de los instrumentos, se realizó la prueba de normalidad para comprobar el supuesto de normalidad de los datos, por lo que se determinó usar estadística no paramétrica (p valor $<.05$). Por lo tanto, se utilizó el Test de Rango de correlación de orden de Spearman (Abad et al., 2011; George & Mallory, 2019).

3.6. Aspectos éticos:

Para el desarrollo de la investigación, se tuvo en consideración el código de ética del colegio de Psicólogos del Perú (2017), el cual establece que, se debe tener presente el asentamiento informado y el consentimiento para la participación por parte de los voluntarios, así como de la confidencialidad de la información personal mediante el asentimiento informado para los participantes como el consentimiento

informado para los tutores de los mismos. Asimismo, se procurará la veracidad de los datos y el resguardo de los derechos de propiedad intelectual.

Por otro lado, como principio de investigación se tuvo a la integridad académica, que según la CONCYTEC (2018), es el deber ético por parte del investigador del tener una adecuada conducta durante todo el proceso de este trabajo, resaltando la honestidad.

IV. RESULTADOS

Estadísticos descriptivos de las escalas ECF y AQR:

En base a la muestra analizada de 420 participantes, se obtuvieron los siguientes datos para describir la distribución de los datos recolectados para cada variable:

Con respecto a las dimensiones de la variable agresividad (física, verbal, ira y hostilidad) se observa que las puntuaciones medias están en un rango entre 4 y 7 con una orientación cerca al puntaje mínimo. Del mismo modo, se evidencia una puntuación media (25.81) cerca al puntaje mínimo de la escala total de la variable agresividad. Sobre la curtosis y asimetría, los valores que se observan tanto de las dimensiones como de la escala total, se ubican cerca de los parámetros recomendados (± 1.5), indicando una relativa normalidad de los datos.

Por otro lado, el puntaje promedio (36) de la variable comunicación familiar expresa una orientación a elegir por los participantes las alternativas mayores. Sobre la curtosis y asimetría, sus valores indican una relativa normalidad debido a que están dentro de los esperado de ± 1.5 (George & Mallory, 2019)

Tabla 2
Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

Variables.	N	M	DE	Min	Max	g^1	g^2
<i>Variable Agresividad</i>							
Agresividad física	420	4.80	2.15	3	12	1.23	.84
Agresividad Verbal	420	6.58	1.82	3	12	.61	.15
Ira	420	7.20	2.52	3	12	.24	-.90
Hostilidad	420	7.24	2.34	3	12	.14	-.65
Agresividad total	420	25.81	7.09	12	48	.55	-.19
<i>Variable Comunicación familiar</i>							
Comunicación familiar	420	36	6.65	11	50	-.67	.48

Nota = M:Media; Min: Puntaje mínimo en el ítem; Max: Puntaje máximo en el ítem; DE: Desviación Estándar; g^1 : Asimetría; g^2 : Curtosis.

Prueba de normalidad para las escalas ECF y AQR:

Los resultados de la prueba de normalidad para ambas variables de estudio expresan lo siguiente en la tabla cuatro:

Para la variable de comunicación familiar, el indicador del *p* valor se encontró por debajo de .05, lo que indicó que los datos de esta variable no tienen una distribución normal. Del mismo modo, con la variable de agresividad se han determinado valores similares (< .05) en cada una de sus cuatro dimensiones (física, verbal, hostilidad e ira).

Esto indicaría que, en base a los valores hallados en la prueba de normalidad, se debe utilizar el coeficiente de correlación de Spearman para la realización del análisis correlacional de ambas variables.

Tabla 3

Prueba de normalidad de Shapiro Wilk para la variable de comunicación familiar y agresividad

	Estadístico	<i>p</i>
<i>Variable Comunicación familiar</i>		
Dimensión comunicación familiar	.97	< .05
<i>Variable Agresividad</i>		
Física	.84	< .05
Verbal	.95	< .05
Ira	.96	< .05
Hostilidad	.96	< .05

Note: Un bajo *p*-valor sugiere una violación al supuesto de normalidad

Análisis de correlación de las variables de estudio:

En la tabla cinco se pueden observar los valores de las correlaciones entre la variable comunicación familiar (ECF) y la agresividad (AQR), obteniéndose la siguiente interpretación:

Las correlaciones entre la dimensión de comunicación familiar y la agresividad se establecieron de manera indirecta con cada una de las dimensiones de esta. Tanto para la dimensión física (-.38), verbal (-.33), ira (-.39) y hostilidad (-.46) se hallaron valores negativos y significativos, lo que indica que a mayores puntajes en la variable comunicación familiar, hay una mayor probabilidad de que

den menores puntajes en cada una de las dimensiones de la variable agresividad. Del mismo modo, si se dan puntajes altos en las dimensiones de agresividad, hay una mayor probabilidad de que se obtengan puntajes menores en la comunicación familiar

Tabla 4

Relación entre las dimensiones de la variable agresividad con la variable comunicación familiar (ECF)

		Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Escala de Comunicación familiar	<i>r</i>	-.38***	-.33***	-.39***	-.46***
	<i>p-valor</i>	.001	.001	.001	.001

Nota. Significancia estadística= * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; r = Test de Rango de Correlación Spearman

Por último, en la tabla cinco y con respecto a la correlación entre los puntajes totales de las variables de estudio, se pudo determinar una correlación indirecta de -.50 y significativa. Esto indica mayores puntajes altos en la comunicación familiar, mayor probabilidad de que los puntajes en la agresividad sean menores y viceversa.

Tabla 5

Relación entre los puntajes totales de la variable agresividad con la variable comunicación familiar

		Escala de agresividad
Escala de Comunicación familiar	<i>r</i>	-0.50***
	<i>p-valor</i>	.001

Nota. Significancia estadística= * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$; r = Test de Rango de Correlación Spearman; ECF= Escala de Comunicación familiar; AQR= Escala de agresividad.

V. DISCUSIÓN

Este trabajo de investigación se desarrolló con la finalidad de conocer el tipo de relación entre la agresividad y la comunicación familiar en adolescentes de Lima metropolitana. Es por esto que, los resultados obtenidos a través del análisis cuantitativo de los datos, se contrastaron con las teorías y antecedentes relacionadas con las variables de este trabajo.

Como primer punto, se puede afirmar que se cumplió con el objetivo general de este trabajo, ya que se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre las variables que se analizaron en esta investigación mediante los objetivos específicos que la componen. Se estableció una correlación entre la comunicación familiar y cada una de las dimensiones de la variable agresividad. Este logro general se contradice con lo expuesto por Lapa (2020) ya que, en el trabajo mencionado, no se halló una correlación estadísticamente significativa entre las variables de estudio. Esto quizá pueda deberse al tamaño muestral que fue de 30 en comparación a la muestra de este trabajo (N=420), lo que pudo sesgar la investigación mencionada.

Ahora bien, es importante resaltar el papel de la familia para el entendimiento de estos resultados y una posible explicación en ciertas situaciones en las que se encuentren los adolescentes. Si se concuerda con Clavijo (2011), en que la familia es el principal factor de transmisión de valores y comportamientos para la perpetuación de la especie, al observar el caso de un adolescente con conductas agresivas, se podría inferir con cierto grado de probabilidad, que, en el seno de la familia, la comunicación familiar no es del todo adecuada y en el peor de los casos, deficiente. Y es que la comunicación familiar es de suma importancia para una adecuada funcionalidad ya que permite resolver problemas (Meza, 2007). Por lo que se podría inferir un cierto grado de disfuncionalidad en familias con una comunicación familiar inadecuada y, por lo tanto, con niveles de agresividad significativos en la misma. Esto coincide también con lo mencionado por Gervilla (2008), con respecto a la identidad, la cual es formada en la familia con respecto a las características culturales de la misma, esto incluye, patrones de comunicación y agresividad.

Del mismo modo, es probable que, adolescentes con un nivel de agresividad considerable puedan tener un nivel de comunicación familiar bajo en la cual se percibe por parte de ellos un rechazo y poca satisfacción sobre el tipo de comunicación que hay en su familia. Por el contrario, adolescentes con un nivel de comunicación familiar alto, podrán expresar una mejor satisfacción en su comunicación y por lo tanto una mayor probabilidad de expresar niveles de agresividad bajos (Copez et al., 2016). Es posible que, tanto los mensajes verbales, paraverbales y el contexto, factores necesarios de la comunicación propuestos por Gallegos (2006), no sean los más adecuados en ambientes donde se evidencian conductas agresivas en adolescentes.

Desde el enfoque sistémico de Olson (1985), conductas agresivas y, por ende, una inadecuada comunicación familiar en adolescentes, puede deberse a la mala regulación de las emociones, así como una inadecuada incapacidad para adaptarse por parte de los mismos durante su interacción en el grupo familiar en situaciones de tensión que puedan presentarse. Y es que la finalidad de la comunicación familiar según este autor, es la de permitir la expresión de las emociones, sentimientos y una escucha activa, por lo que una alteración o mal funcionamiento durante ese proceso de interacción, conllevaría a conductas agresivas ya sean de tipo instrumental, cognitivas o afectivas en adolescentes.

Familias con una comunicación positiva, tenderán a ser más adaptables, funcionales y, por lo tanto, más flexibles y cohesionadas ante situaciones de tensión o estrés, en comparación con familias donde la comunicación es deficiente y en las que se promueve y perpetúan conductas negativas de tipo agresivo (Olson, 2000; Olson & Gorall, 2003; 2006). Es por esto que, es imprescindible tener dentro de la familia tres componentes principales para una adecuada comprensión según lo recomendado por Olson (1989): La cohesión, que va permitir establecer vínculos afectivos positivos entre padres y adolescentes, la adaptabilidad, que sería la posibilidad de modificar ciertas reglas, roles en beneficio de una mejor dinámica familiar, y, por último, la comunicación, componente mediador en la familia para poder llevar una adecuada convivencia y reducir con mayor probabilidad la agresividad en adolescentes con respecto a su grupo familiar.

Con respecto al primer objetivo específico, se encontró que la comunicación familiar se correlaciona de forma negativa con dimensión de agresión física (-.38), lo que se puede interpretar como una probabilidad de que se den agresiones de tipo instrumental (físico) cuando no se desarrolla una adecuada comunicación familiar, o que se pueda desarrollar una correcta comunicación familiar cuando no se expresen agresiones físicas de forma significativa. Estos resultados se relacionan a los hallados por Aquino y Saldaña (2020), donde se determinó que, a mayor agresividad física, mayor probabilidad de una comunicación agresiva ($r=-.308$). Esta probabilidad puede incrementarse si es que se ve reforzada por el sufrimiento de la persona agredida (Buss, 1961). Este resultado también se relaciona con lo mencionado por Copez et al. (2016), con respecto al nivel de insatisfacción dentro del grupo familiar, pues estos adolescentes, al no verse escuchados, se expresarían de forma agresiva mediante puñetazos, patadas, empujones y bofetadas.

Sobre el segundo objetivo específico, se encontró de igual forma una correlación inversa entre la comunicación familiar y la agresión verbal (-.33) entendiéndose que, a mayor puntaje en la comunicación familiar, habría una mayor probabilidad de una agresión verbal en el seno familiar por parte de los adolescentes o una menor probabilidad de una saludable comunicación en familia cuando se producen agresiones verbales. Aquino y Saldaña (2020), encontraron resultados similares ($r=-.308$), donde, este tipo de agresión verbal podría expresarse por medio de lisuras, amenazas, gritos, burlas, humillaciones. Del mismo modo, se puede afirmar que este tipo de conducta agresiva dentro del seno familiar, puede surgir como previsión ante posibles ataques por otro miembro de la familia durante su interacción como respuesta defensiva (Bandura, 1977). Esto también sería indicador de que, si se mantiene una adecuada comunicación familiar, también estaría relacionada con adolescentes con una buena autoestima y por lo tanto con menor conducta agresiva (Hañari et al., 2020).

Del mismo modo, en relación con el objetivo específico tres, se encontró una correlación indirecta entre la comunicación familiar y la hostilidad (-.46), aspecto cognitivo de la agresividad que se evidencia por medio de una actitud negativa (Buss, 1961). En base a estos resultados, se puede tratar de entender la actitud

agresiva de los adolescentes frente a sus padres o hermanos durante la interacción con ellos. Las ideas aversivas sobre situaciones posibles de confrontación con su familia producto de interacciones negativas previas (historia de aprendizaje), pueden generar que la comunicación se desarrolle de forma inadecuada, lo que conllevaría a una deficiente comunicación familiar (Rosser y Siever, 2015; Matthies et al., 2012). Por otro lado, una comunicación poco saludable en la familia hacia los adolescentes, puede conllevar a que estos, en futuras situaciones donde se de un contexto similar, tiendan a tomar una actitud hostil hacia los demás al inicio y durante todo el proceso de comunicación familiar.

En base al cuarto objetivo específico, se halló una asociación negativa entre la comunicación y el componente afectivo de la agresividad, la ira (-.39). Esto indicaría que, ante puntuaciones que indiquen una ira significativa, se daría con mayor probabilidad, una comunicación familiar inadecuada, o, por el contrario, si se obtuviesen puntuaciones favorables en la comunicación familiar, se darían pocas o nulas expresiones de ira por parte de los adolescentes en el seno familiar. Este componente emocional de la agresividad, se expresaría por medio de respuestas fisiológicas en el adolescente que anticipan y evidencia una conducta agresiva próxima a darse. Este tipo de agresividad en adolescentes se puede explicar en cierta medida, mediante componentes biológicos, ya que se ha evidenciado que la corteza prefrontal influye en la respuesta afectiva y, por lo tanto, en la fisiología de la persona. Esto se entendería de la siguiente manera, ante un menor volumen en la corteza prefrontal, se puede dar con cierta probabilidad una respuesta afectiva agresiva en adolescentes (Gil-Verona, 2002, Rosser & Siever, 2015; Siever, 2008).

Por último, la correlación total entre las variables de esta investigación arrojó valores similares de tipo inverso entre la comunicación familiar y la agresividad en las puntuaciones totales (-.50) coincidiendo con los resultados de los objetivos específicos y cumpliendo con la finalidad de esta investigación. Este tipo de agresividad en los adolescentes puede explicarse considerando que se emulan ciertos modelos con de conductas agresivas dentro del seno familiar producto de la comunicación con su grupo primario, estableciéndose de esta manera, patrones de conductas agresivas. Si en el seno de la familia del adolescente proliferan

conductas negativas de tipo agresivo, este lo incorporará y lo replicará tanto en su mismo núcleo como en ambientes externos (Bandura, 1977).

Para finalizar, si bien el tamaño de muestra, la aplicación de las encuestas, así como la disponibilidad de los adolescentes limitaron este trabajo de investigación, los resultados fueron los esperados y se pudo cumplir con los objetivos planteados, brindando y sirviendo de antecedente a la relación entre la comunicación familiar y agresividad en adolescentes para el planteamiento o elaboración de programas de prevención o promoción con respecto a este tipo de asociación.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA: Con los datos recolectados se pudo concluir que, si existe una relación inversa y estadísticamente significativa en la variable comunicación familiar y agresividad en adolescentes de Lima, con un coeficiente de correlación de $r = -.50$ y un p valor $< 0,001$. Esto indica que, hay una probabilidad de que la agresividad pueda disminuir con una adecuada comunicación familiar o, por el contrario, que haya una deficiente comunicación familiar cuando se evidencie una elevada agresividad en la población de estudio.

SEGUNDA: De acuerdo al objetivo específico uno, se concluyó que con un coeficiente de correlación de Spearman de $r = -.38$ y un p valor $< 0,001$, se halló una asociación negativa y estadísticamente significativa entre la comunicación familiar y la dimensión de agresión física. Esto indica que, hay una probabilidad de que la agresividad física pueda disminuir con una adecuada comunicación familiar o, por el contrario, que haya una deficiente comunicación familiar cuando se evidencie una elevada agresividad física en la población de estudio.

TERCERA: De acuerdo al objetivo específico dos, se concluyó que con un coeficiente de correlación de Spearman de $r = -.33$ y un p valor $< 0,001$, se halló una asociación negativa y estadísticamente significativa entre la comunicación familiar y la dimensión de agresión verbal. Esto indica que, hay una probabilidad de que la agresividad verbal pueda disminuir con una adecuada comunicación familiar o, por el contrario, que haya una deficiente comunicación familiar cuando se evidencie una elevada agresividad verbal en la población de estudio.

CUARTA: De acuerdo al objetivo específico tres, se concluyó que con un coeficiente de correlación de Spearman de $r = -.39$ y un p valor $< 0,001$, se halló una asociación negativa y estadísticamente significativa entre la comunicación familiar y la dimensión de ira. Esto indica que, hay una probabilidad de que la ira en adolescentes pueda disminuir con una adecuada comunicación familiar o, por el contrario, que haya una deficiente comunicación familiar cuando se evidencie una ira significativa en la población de estudio.

QUINTA: De acuerdo al objetivo específico cuatro, se concluyó que con un coeficiente de correlación de Spearman de $r = -.46$ y un p valor $< 0,001$, se halló una asociación negativa y estadísticamente significativa entre la comunicación familiar y la dimensión de agresión Hostilidad. Esto indica que, hay una probabilidad de que pueda disminuir la percepción de la hostilidad en adolescentes con una adecuada comunicación familiar o, por el contrario, que haya una deficiente comunicación familiar cuando se evidencie una hostilidad percibida por parte de la población de estudio.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA: Se recomienda establecer estrategias por medio de programas de promoción y prevención para reducir la agresividad y mejorar la comunicación familiar en adolescentes que presenten estas características.

SEGUNDA: Se recomienda que se promuevan charas a favor de la reducción de la agresión física por medio de estrategias de autocontrol (modelamiento, respiración diafragmática, solución de problemas) en adolescentes de Lima.

TERCERA: Se recomienda implementar talleres que promuevan la comunicación asertiva, para regular o reducir la agresión verbal en adolescentes de Lima.

CUARTA: Se recomienda implementar talleres de regulación emocional donde se promuevan técnicas de relajación, respiración para el control de la ira en adolescentes de Lima.

QUINTA: Se recomienda fomentar estrategias cognitivas por medio de la solución de problemas, manejo de contingencias por medio de la imaginación guiada para reducir la hostilidad en adolescentes de Lima.

REFERENCIAS

- Abad, F. J., Olea, J., Ponsoda, V. & García, C (2011). *Medición en ciencias sociales y de la salud*. Madrid: Síntesis
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación* (6ta ed.). Caracas: Episteme.
Recuperado de: <https://evidencia.com/wp-content/uploads/2014/12/EL-PROYECTO-DE-INVESTIGACION-6ta-Ed.-FIDIAS-G.-ARIAS.pdf>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Bryant, F.B. y Smith, B.D. (2001). Refining the architecture of aggression: A measurement model for the Buss-Perry Aggression Questionnaire. *Journal of Research in Personality*, 35(2), 138-167
- Boes A.D., Tranel D., Anderson S.W., Nopoulos P. (2008). Right anterior cingulate: a neuroanatomical correlate of aggression and defiance in boys. *Behav Neurosci*, 122(3), 677–684. Doi 10.1037/0735-7044.122.3.677
- Buss A. y Perry, M. (1996) The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459.
- Buss, A., & Mark, P. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, (3), 452-459.
- Clavijo A, (2011). *Crisis, Familia y Psicoterapia*, La Habana, Ciencias Médicas.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. (2ª ed.). Erlbaum, Hillsdale.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de ética y de deontología*.
Recuperado de https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- CONCYTEC. (2018). *Resolución de Presidencia N° 215-2018-CONCYTEC-P “Formalizan la aprobación del “Reglamento de Calificación, Clasificación y Registro de los Investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica - SINACYT”*. Publicado el 25 de noviembre de

2018. Recuperado de <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/formalizan-la-aprobacion-del-reglamento-de-calificacion-cl-resolucion-n-215-2018-concytec-p-1716352-1>
- Copez, A. Villarreal, D. y Paz, J. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Comunicación Familiar en estudiantes universitarios, *Costarricense de Psicología*, 35(1), 34-46.
- Ducharme, S., Hudziak, J. J., Botteron, K. N., Ganjavi, H., Lepage, C., Collins, D. L., Albaugh, M. D., Evans, A. C., Karama, S., & Brain Development Cooperative Group (2011). Right anterior cingulate cortical thickness and bilateral striatal volume correlate with child behavior checklist aggressive behavior scores in healthy children. *Biological psychiatry*, 70(3), 283–290. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2011.03.015>
- Espinal, I., Gimeno A., & González F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, pp. 21-34
- Gallardo-Pujol, D., Kramp, U., García-Forero, C., Pérez-Ramírez, M. y Andrés-Pueyo, A. (2006). Assessing aggressiveness quickly and efficiently: The Spanish adaptation of Aggression Questionnaire-Refined version. *European Psychiatry*, 21(7), 487-494.
- Gallego, S. (2006). *Comunicación Familiar: Un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Caldas: Universidad de Caldas
- Garmendia, F. (2015). La violencia en el Perú. *Artículo de revisión*, 77(2), 153-61. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/afm/v77n2/a10v77n2.pdf>
- George, D. & Mallery, P. (2019). *IBM SPSS Statistics 25 Step by Step: A Simple Guide and Reference*. (15th ed.). Boston, MA: Taylor & Francis.
- Gervilla, A. (2008). Familia y educación familiar, conceptos clave, situación actual y valores, Madrid, Narcea S.A
- Gil-Verona, J.A., Pastor, J.F., De Paz, F., Barbosa, M., Macías, J.A., Maniega, M.A., Rami-González, L., Boget, T. & Picornell, I. (2002). Psicobiología de las

conductas agresiva. *Anales de psicología*, 18(2), 293-303. Recuperado de https://www.um.es/analesps/v18/v18_2/07-18_2.pdf

Gruscc, J.E., Goodnow, J.J. & Kuczynski, L. (2000). New directions in analyses of parenting contributions to children's acquisition of values. *Child Development*, 71,205-211

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2009). Modelos Multivariados para la Violencia Conyugal, sus consecuencias y la solicitud de ayuda, Lima. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0899/Libro.pdf

Isaza, L. (2015). Habilidades sociales en pre-adolescentes y su relación con las prácticas educativas. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, VI (1), 14-29. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CES-MAG15.05060102>

Isaza, O. (2018). Violencia, cuestión de cuidado. *UNICEF*. Recuperado de <https://www.unicef.org/peru/historias/violencia-cuestion-de-cuidado-0>

Jamovi Project. (2018). Jamovi (1.1.9) [Computer Software]. Recuperado de <https://www.jamovi.org>

Matthies, S., Rush, N., Weber, N., Lieb, K., Philipsen, A., Tuescher, O., Ebert, D., Henning, J. & Tebartz, L. (2012). Small amygdala-High aggression? The role of the amygdala in modulating aggression in healthy subjects. *The world journal of biological Psychiatry*, 13, 75-81. DOI: 10.3109/15622975.2010.541282

Medina, P., Álvarez, A., M., & Hernández, V., (2017). Comunicación familiar entre padres e hijos adolescentes. *Revista de divulgación científica*. <https://www.researchgate.net/publication/326380550>

Ministerio de Educación (2018). *SíseVe Contra la violencia escolar*. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/23578-mas-de-23-mil-casos-de-violencia-escolar-fueron-reportados-en-ultimos-cinco-anos>

- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Barcelona: UOC. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=qH3LDAAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=la+adolescencia+amparo+moreno&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjMqfG8mfXkAhVjZN8KHc0UBOYQ6AEIKDAA#v=onepage&q=la%20adolescencia%20amparo%20moreno&f=false>
- Olson, D. & Gorall, D. (2003). Circumplex Model of Marital and Family Systems. En F. Walsh (Ed.), *Normal Family Processes*(3ered.) (pp. 514-547). New York: Guilford Press.
- Olson, D. (1985). Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar: Faces III. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/69808347/FACES-III>.
- Olson, D. H. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167.
- Olson, D., & Gorall, D. (2006). *FACES IV & the Circumplex Model*. Minneapolis, MN: Life Innovations, Inc.
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1989). *Cirumplex model: Systemic Assessment and Treatment of Families*. New York: Haworth Press.
- Ortiz Granja, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Pineda, S. *et al.* (2002). *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*. Cuba: MINSAP. Recuperado de: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/manual_de_practicas_clinicas_para_la_atencion_integral_a_la_salud_de_los_adolescentes.pdf
- Reyna, C., Lello, M., Sánchez, A. & Brussino, S. (2011). The Buss-Perry Aggression Questionnaire: Construct validity and gender invariance among Argentinean adolescents. *International Journal of Psychological Research*, 4 (2), 30-37. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023516004>.
- Rosell, D., & Siever, L. (2015). The neurobiology of aggression and violence. *CNS Spectrums*, 20(3), 254-279. doi:10.1017/S109285291500019X

Siever, L.J. (2008). Neurobiology of aggression and violence. *Am J Psychiatry*, 165(4), 429-442. Available at http://www.antonioacasella.eu/archipsy/Siever_2008.PDF

Trinidad-Noguera, K.; Chávez-Montes De Oca, V.; Carrasco-Ponce, B.; Sánchez-Valdivieso, E. (2015). Percepción de la relación afectiva con los padres como principal factor que influye sobre el embarazo en adolescentes en Veracruz, México. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*. (8):75-83. doi:10.4995/reinad.2015.3420.

Ventura-León, J. (2018). Escalas, inventarios y cuestionarios: ¿son lo mismo? [Carta al editor]. *Educ Med*. Doi: 10.1016/j.edumed.2019.04.001

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización de la variable Comunicación Familiar

Tabla 2.

Matriz de Operacionalización de la variable de Comunicación Familiar.

Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Gaibor (2016) menciona que la comunicación familiar facilita la enseñanza de cómo lidiar con los demás, asimismo considera que es la autoconciencia y capacidad para encargarse y resolver situaciones conflictivas en base a los valores y creencias obtenidas dentro del vínculo familiar	La variable será medida por la escala de Comunicación Familiar (FCS) de Osion (1989) adaptado en el Perú por Copez et al. (2016)	Una sola dimensión	10 ítems	El cuestionario AQ-R contiene alternativas de respuesta en escala categórica ordenada. Las opciones de respuesta son del 1 al 5, desde Nunca=1, hasta Siempre=5 INTERVALO

Anexo 2: Matriz de operacionalización de la variable Agresividad

Tabla 3.

Matriz de Operacionalización de la variable Agresividad.

Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Agresividad: Respuesta instrumental cuya la finalidad es la de generar castigo (Buss, 1961)	Los puntajes para valorar agresividad se obtendrán por medio de la versión española del Cuestionario AQ-R (Gallardo, Kramp, García, Pérez & Andrés, 2006) adaptada de la versión americana de Bryant y Smith (2001) cuya versión resumida proviene del Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (1992)	1. Agresividad física	3,8 y 11	El cuestionario AQ-R contiene alternativas de respuesta en escala categórica ordenada.
		2. Agresividad verbal	1, 6 y 9	
		3. Ira	5, 7 y 12	Las opciones de respuesta son del 1 al 5, desde Nunca=1, hasta Siempre=5
		4. Hostilidad	2, 4 y 10	INTERVALO

Anexo 3: Instrumentos de recolección de datos

Cuestionario AQ-R

Edad: _____ Sexo: _____ Grado de instrucción: _____
Fecha: _____

Las siguientes afirmaciones se refieren a la agresión. Por favor, lea cuidadosamente cada afirmación. Recuerde que no es una prueba, por lo tanto, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Marque con una X su respuesta. Trate de ser lo más sincero(a) posible y elija solo una opción por cada ítem.

A mí me pasa que ...	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. ... me doy cuenta que estoy en desacuerdo con los demás	1	2	3	4	5
2. ... siento que la vida me ha tratado mal.	1	2	3	4	5
3. ... he amenazado a personas que conozco.	1	2	3	4	5
4. ... me pregunto porque me siento tan amargado/a.	1	2	3	4	5
5. ... tengo problemas para controlar mi mal genio.	1	2	3	4	5
6. ... mis amigos/as dicen que soy discutidor/ra.	1	2	3	4	5
7. ... me enfado rápidamente, aunque se me pasa de prisa	1	2	3	4	5
8. ... si me provocan mucho puedo llegar a pegar a cualquiera.	1	2	3	4	5
9. ... no puedo evitar discutir con los que no están de acuerdo conmigo.	1	2	3	4	5
10. ... creo que siempre son los otros los que consiguen las mejores oportunidades	1	2	3	4	5
11. ... creo que siempre son los otros los que consiguen las mejores oportunidades	1	2	3	4	5
12. ... me enfado mucho sin ninguna razón aparente.	1	2	3	4	5

Gracias por tu cooperación.

Escala de Comunicación Familiar (FCS)

Edad: _____ Sexo: _____ Grado de instrucción: _____

Fecha: _____

Las siguientes afirmaciones se refieren a la agresión. Por favor, lea cuidadosamente cada afirmación. Recuerde que no es una prueba, por lo tanto, no existen respuestas correctas ni incorrectas. Marque con una X su respuesta. Trate de ser lo más sincero(a) posible y elija solo una opción por cada ítem

1 (extremadamente insatisfecho), 2 (generalmente insatisfecho), 3 (indeciso),
4 (generalmente satisfecho) 5 (extremadamente satisfecho)

ÍTEMS	1	2	3	4	5
1. Los miembros de la familia están satisfechos con la forma en que nos comunicamos					
2. Los miembros de la familia son muy buenos escuchando					
3. Los miembros de la familia se expresan afecto unos a otros					
4. Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre ellos lo que quieren					
5. Los miembros de la familia pueden discutir calmadamente sus problemas					
6. Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias entre ellos					
7. Cuando los miembros de la familia se preguntan algo, reciben respuestas honestas					
8. Los miembros de la familia tratan de entender lo sentimientos de los otros miembros					
9. Cuando se enojan, los miembros de la familia rara vez se dicen cosas negativas unos a otros					
10. Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí					

Anexo 4: Propiedades psicométricas de los ítems

Análisis descriptivo de los ítems para las escalas ECF y AQR:

En base a la muestra recolecta de 420 participantes se realizó un análisis preliminar de los datos para verificar distribución univariada de los mismos:

En la tabla dos se puede observar la distribución univariada de cada uno de los ítems de la escala ECF. Con respecto a al mínimo y máximo que son las alternativas de respuesta, se encontró que en todos los ítems se han utilizado todas las opciones de respuesta. Sobre la media, se puede afirmar que hay una tendencia a marcar sobre las alternativas de respuesta mayores. Esto se correlaciona con la asimetría cuyo valor negativo indica que la distribución de las puntuaciones se inclina hacia la derecha. Sobre la asimetría y curtosis, se pudo constatar una distribución univariada normal de los datos por encontrarse sus valores dentro de lo recomendado (+/- 1.5).

Tabla 2

Análisis descriptivo de los ítems de la Escala ECF

Ítems	Min	Max	M	DE	g^1	g^2
ECF1	1	5	3.73	0.82	-0.78	0.97
ECF2	1	5	3.61	0.98	-0.69	0.15
ECF3	1	5	3.85	0.97	-0.95	0.97
ECF4	1	5	3.72	0.94	-0.75	0.42
ECF5	1	5	3.41	1.05	-0.55	-0.23
ECF6	1	5	3.58	0.98	-0.66	0.19
ECF7	1	5	3.81	0.92	-0.71	0.34
ECF8	1	5	3.67	1.05	-0.66	-0.05
ECF9	1	5	2.94	1.09	-0.15	-0.70
ECF10	1	5	3.72	0.98	-0.73	0.36

Nota. M: Media, DE: Desviación estándar, g^1 : coeficiente de asimetría de Fisher; g^2 : coeficiente de curtosis de Fisher.

Sobre la escala de agresividad (AQR) se obtuvieron los siguientes resultados para en la verificación de la distribución de los datos:

En la tabla tres se observan los análisis descriptivos univariados de los ítems de la escala AQR. Con respecto al mínimo y máximo se puede observar que todos los ítems han variado en todas las opciones de respuestas. Sobre la media de las puntuaciones, están indican que los participantes han marcado en las opciones

menores. Asimismo, la curtosis y asimetría indican que hay una distribución univariada normal para todos los ítems con excepción del reactivo tres cuyos valores están por encima del recomendado (+/- 1.5). A esto se puede agregar que hay una asimetría positiva lo que se correlaciona con lo descrito sobre la media de las puntuaciones.

Tabla 3
Análisis descriptivo de los ítems de la Escala AQR

Ítems	Min	Max	M	DE	g^1	g^2
AQR1	1	4	2.94	0.64	-0.66	1.43
AQR2	1	4	2.33	0.99	0.10	-1.08
AQR3	1	4	1.37	0.70	1.84	2.50
AQR4	1	4	2.67	1.01	-0.31	-0.99
AQR5	1	4	2.53	1.01	-0.06	-1.09
AQR6	1	4	1.68	0.88	1.13	0.35
AQR7	1	4	2.68	1.06	-0.22	-1.18
AQR8	1	4	1.74	0.94	1.04	-0.05
AQR9	1	4	1.96	0.93	0.65	-0.50
AQR10	1	4	2.24	1.04	0.23	-1.17
AQR11	1	4	1.69	0.92	1.13	0.19
AQR12	1	4	2.00	1.04	0.63	-0.87

Nota. M: Media, DE: Desviación estándar, g^1 : coeficiente de asimetría de Fisher; g^2 : coeficiente de curtosis de Fisher.

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla se pueden observar los coeficientes de confiabilidad del alfa y omega para la escala de comunicación familiar (ECF) encontrándose por encima del valor recomendado para ese criterio (mayor a .70).

Tabla 2

Coefficiente de confiabilidad de la Escala de Comunicación Familiar (ECF)

	α	ω
ECF	0.87	0.88

α : Coeficiente de alfa; ω : Coeficiente de omega

En la tabla se puede observar que todos los ítems de la ECF tienen un grado de correlación y discriminación adecuado con respecto al test con excepción del reactivo nueve cuyo valor está un poco distanciado de los demás. Esto se evidencia además en la probabilidad de aumento de los coeficientes de confiabilidad si ese ítem se elimina.

Tabla 3

Índice de homogeneidad de la Escala de Comunicación Familiar (ECF)

	RITC	Si el ítem se elimina	
		Coeficiente alfa α	Coeficiente omega ω
ECF1	0.63	0.85	0.86
ECF2	0.68	0.85	0.86
ECF3	0.61	0.85	0.87
ECF4	0.70	0.85	0.86
ECF5	0.66	0.85	0.86
ECF6	0.42	0.87	0.88
ECF7	0.61	0.85	0.87
ECF8	0.71	0.85	0.86
ECF9	0.27	0.88	0.89
ECF10	0.64	0.85	0.86

RITC: Índice de homogeneidad

En la tabla se observan los coeficientes de confiabilidad obtenidos para la escala AQR, encontrándose estos valores dentro de lo recomendado (mayor a .70) para dos de las cuatro dimensiones que la componen, sin embargo, esto no quiere indicar que las otras dos no sean confiables, sino que tienen valores de confiabilidad un poco de bajo de lo indicado, esto es, aceptables.

Tabla 5
Coefficiente de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de agresividad (AQR)

	Coefficiente alfa α	Coefficiente omega ω
Física	.78	.79
Verbal	.60	.59
Ira	.74	.74
Hostilidad	.65	.66

Sobre el índice de homogeneidad, se encontró que para la escala AQR los valores obtenidos están por encima del mínimo recomendado (mayor a .20). Esto indica que los ítems logran discriminar de manera adecuada y se correlacionan entre sí con respecto al constructo y a sus dimensiones.

Tabla 6
Índice de homogeneidad de las dimensiones de la escala de agresividad (AQR)

Dimensiones	Ítems	RITC	Si el ítem se elimina	
			Coefficiente alfa α	McDonald's ω
Física	AQR3	.55	.77	.77
	AQR8	.62	.68	.69
	AQR11	.69	.60	.61
Verbal	AQR1	.29	.61	.61
	AQR6	.47	.35	.37
	AQR9	.43	.41	.43
Ira	AQR5	.57	.64	.64
	AQR7	.52	.71	.71
	AQR12	.60	.61	.61
Hostilidad	AQR2	.51	.48	.48
	AQR4	.39	.65	.65
	AQR10	.48	.52	.52

RITC: Índice de homogeneidad

Validez por estructura interna

Sobre la validez por estructura interna para las variables de estudio, se halló que en ambas escalas el modelo especificado por los antecedentes se ajusta a los datos recolectados en la muestra de esta investigación ya que los índices de bondad de ajuste se hallan dentro de lo recomendado (TLI y CFI mayor .90; SRMR y RMSEA menor a .08). Estos valores confirmarían la unidimensionalidad de la variable comunicación familiar y un modelo de cuatro factores relacionados para la agresividad.

tabla ***

Fit Measures

Escala	CFI	TLI	SRMR	RMSEA	RMSEA 90% CI	
					Lower	Upper
ECF	.98	.98	.02	.03	.01	.05
AQR	.95	.93	.03	.06	.04	.07

Anexo 5: Ficha sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Sexo:

Edad: _____

Nivel de escolaridad: _____

Institución Educativa: _____

Pública o estatal:

Privada:

Lugar donde vives: _____

Anexo 6: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA QUE SUS HIJOS/AS PARTICIPEN EN INVESTIGACIÓN - PADRES

Título del estudio : Comunicación Familiar y Agresividad en adolescentes de Lima metropolitana

Investigador : Nerida Amalia Romero Silva

Institución : Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo

Sr padre de familia :

Sra madre de familia :

Nombre de hijo(a) :

Propósito del estudio:

Estamos invitando a su hijo(a) a participar en un estudio donde se probará un instrumento que evalúa Comunicación Familiar y Agresividad en adolescentes de Lima metropolitana, el cual se dará de forma virtual, donde su hijo responderá preguntas u oraciones. Este estudio es desarrollado por investigadores de la Universidad César Vallejo Lima – Este. La Comunicación Familiar y agresividad en adolescentes de Lima Metropolitana, suman a la importancia del desarrollo del adolescente, ya que esta va acompañada de un adecuado contexto familiar por ello es muy importante conocer si el instrumento funciona adecuadamente.

El nombre de su hijo (a) será escrito sólo para verificar el desarrollo del cuestionario, pero no será difundido de ninguna manera. Si los resultados de esta investigación son publicados, no se mencionará el nombre del colegio, ni el nombre de ningún participante.

Su hijo podrá retirarse de la evaluación en cualquier momento, podrá despejar sus dudas por medio de la evaluadora. En el caso de tener otra consulta sobre la investigación, podrá llamar a la responsable de la investigación, Nerida Amalia Romero Silva (Teléfono: 986354303).

Una copia de este consentimiento informado le será entregada.

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del estudio en cualquier momento.

Firma: _____
Nombres del padre o madre:
.....
.....
Fecha y hora

Firma: _____
Nombres del Testigo, si el padre o madre
tiene un impedimento físico o es analfabeto:
.....
.....
Fecha y hora

Firma: _____
Nombres y apellidos del responsable
inmediato:
.....
.....
Fecha y hora

Anexo 7: Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UNA INVESTIGACIÓN - ADOLESCENTES

Título del estudio : Comunicación Familiar y Agresividad en adolescentes de Lima metropolitana

Investigador : Nerida Amalia Romero Silva

Institución : Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo

Sr padre de familia :

Sra. madre de familia :

Nombre de hijo(a) :

Un cordial saludo te estamos invitando a participar en un estudio donde se probará un instrumento que evalúa la relación que existe en la Comunicación familiar y agresividad en adolescente de Lima Metropolitana, el cual se le entregará de forma virtual, donde responderás preguntas u oraciones. Este estudio es desarrollado por investigadores de la Universidad César Vallejo. – Lima Este. La Comunicación Familiar y agresividad en adolescentes de Lima Metropolitana, suman a la importancia del desarrollo del adolescente, por ello es muy importante conocer si el instrumento funciona adecuadamente.

Su participación es voluntaria, tu nombre sólo será escrito para verificar el desarrollo del cuestionario, pero no será difundido de ninguna manera. Si los resultados de esta investigación son publicados, no se mencionará el nombre del colegio, ni el tuyo.

Podrás retirarte de la evaluación en cualquier momento y podrás despejar tus dudas por medio del evaluador. En el caso de tener otra consulta sobre la investigación, podrás llamar a la responsable de la investigación, Nerida Amalia Romero Silva (Teléfono: 986354303).

Una copia de este consentimiento informado será entregada a tu padre o madre.

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo de las actividades en las que participaré, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Firma: _____
Nombres: _____
Fecha y hora _____

Firma: _____
Nombres del Testigo, si el participante tiene un impedimento físico o es analfabeto: _____
Fecha y hora _____

Firma: _____
Nombres y apellidos del responsable inmediato: _____
Fecha y hora _____